

# Midiendo la globalización

El índice de Globalización de A. T. Kearney Inc. y de la revista *Foreign Policy*®

"Cuando puedes medir eso de lo que estás hablando y expresarlo en números, tú ya sabes algo sobre eso - señaló alguna vez Lord Kelvin-. Pero cuando no puedes medirlo, y no puedes expresarlo en números, tú conocimiento es pobre e insatisfactorio." "Insatisfactorio" es la palabra que mejor describe el debate contemporáneo sobre la globalización. Parece que hay un consenso de que la globalización -ya sea económica, política, cultural o ambiental- está definida por crecientes niveles de interdependencia a lo largo de grandes distancias. No obstante, pocas personas se han tomado el trabajo de tratar realmente de medir estos niveles de interdependencia. Por ejemplo, ¿cómo determinamos el grado en el que un país va siendo introducido en la economía global? ¿Cómo demostrar que la globalización es correr a la cabeza y no sólo ir atrás? ¿Y cómo saber qué tan mundial va a ser la web mundial?

Como el universo físico que Lord Kelvin buscaba entender, la globalización es quizá un concepto demasiado amplio para ser registrado por una todavía limitada serie de medidas estadísticas. Pero si este mismo reto no disuadió a los físicos de buscar medir siempre cada vez con mayor precisión las fuerzas que mantenían unido al Universo, no debería hacerlo el de aquellos que buscan un entendimiento más profundo de la globalización y de su impacto en el mundo contemporáneo. Sin ciertos medios para cuantificar el grado de globalización, cualquier evaluación significativa de sus efectos seguirá siendo difícil.

Los derechos del índice de Globalización para el 2001 son reservados y pertenecen a A. T. Kearney Inc. y a la Carnegie Endowment for International Peace. *Foreign Policy* es una marca registrada de la Carnegie Endowment for International Peace. Este texto fue publicado originalmente en *Foreign Policy*, enero/febrero de 2001, y aparece en *Este País* con permiso de esta publicación.

Con este reto en mente, presentamos el índice de Globalización de A. T. *Kearney/Foreign Policy*®, que ofrece una guía amplia de la globalización en 50 países desarrollados y en los mercados mundiales emergentes clave. El índice de Globalización "recurre a los motores" de la globalización y los divide en sus componentes más importantes. Cuantifica país por país el nivel de contacto personal a través de las fronteras nacionales combinando los datos sobre viajes internacionales, llamadas internacionales, envíos de dinero a través de la frontera y otras transferencias. Traza un mapa de la web mundial no sólo considerando el cada vez más creciente número de usuarios de Internet, sino también el número de sitios y de servidores confiables a través de los cuales se comunican para encontrar información o emprender transacciones comerciales.

El índice de Globalización también mide la integración económica. Éste registra los movimientos de los bienes y servicios examinando la cambiante participación del comercio internacional en la economía de cada país, y mide la penetración de las fronteras nacionales a partir de la convergencia entre los precios locales e internacionales. El índice también registra los movimientos de dinero calculando el flujo interno y externo de la inversión extranjera y el portafolio de los flujos de capital, además de los ingresos por concepto de pagos y recaudaciones.

Dado el espectro de factores sin precedente que el índice de Globalización abarca, creemos que es una herramienta única para entender las fuerzas que conforman el mundo actual. Mucho del conocimiento convencional acariciado tanto por los campeones como por los críticos de la globalización se colapsa bajo el peso de los datos duros, y esto va desde el ritmo y la escala de la

integración y las características de "la frontera digital" hasta el impacto de la globalización en la desigualdad de ingreso, la democratización y la corrupción.

El índice de Globalización de A. T. *Ktarney/Foreign Policy*® puede no resolver la cuestión de si la globalización hace más bien que mal, pero proporciona un punto de partida objetivo para un debate que ha estado normalmente más basado en evidencia anecdótica que en hechos empíricos.

### Los líderes de la pandilla

En los últimos años, los indicadores de la integración global han mostrado un notable crecimiento. El número de viajeros internacionales y turistas ha llegado a ser ahora, en promedio, de casi 3 millones de personas diarias, muy por arriba del solo millón al día en 1980. Los últimos datos de la Conferencia de la ONU sobre Comercio y Desarrollo muestran que la inversión extranjera directa ascendió al 27 por ciento en 1999 para alcanzar un nivel constante de 865 miles de millones de dólares, mientras que el total de los flujos de inversión a largo y mediano plazo a través de las fronteras se ha más que duplicado entre 1995 y 1999. Debido a la caída del precio de las llamadas de larga distancia y a los crecientes niveles de actividad fronteriza, el tráfico en conexiones internacionales llegó al tope de 100 mil millones por minuto, por primera vez en el 2000. Y con la población de la web, estimada en 250 millones y más, cada vez más personas de lugares distantes tienen oportunidad como nunca antes de comunicación directa.

La expansión de las tecnologías de la información contribuye a la globalización en otras formas, además de facilitar la comunicación. Algunas naciones temen que el Internet sea el motor que conduce la hegemonía cultural de los EUA. Otros ven el Internet como un catalizador para crear comunidades culturales globales, desde los marroquíes entusiastas del deporte que van en busca de su equipo favorito canadiense de hockey sobre hielo hasta los globalofóbicos movilizándose contra la OMC o el FMI. El Internet es un medio sin precedentes para difundir ideologías a una audiencia global, ya sea para los activistas pro democracia en Serbia, dando salida por la web a las estaciones de radio disidentes, o para los rebeldes chechenos que mantienen su propio servicio de noticias en la web.

El impacto total de las tecnologías de la información en la vida política y social no es fácilmente mensurable. Sin embargo es posible calibrar sus efectos en el sector económico. Las tecnologías de la información hacen

posible a las naciones sostener niveles más profundos de integración económica entre sí. En ningún sitio es tan evidente esta información como en los mercados financieros, que utilizan tecnologías de la información avanzadas para mover 1.5 billones de dólares alrededor del mundo cada día. Para los EUA, sólo el flujo de depósitos y retiros es 54 veces mayor que el que tenían en 1970. Estos flujos se han multiplicado por 55 en Japón y por 60 en Alemania.

A primera vista, estas tendencias le dan crédito a la popular idea de que la globalización está creando rápidamente un mundo que, como el antiguo presidente del Citicorp, Walter Wriston señaló, "está enlazado por un solo mercado electrónico que se mueve a la velocidad de la luz". Pero una mirada más cercana nos revela que

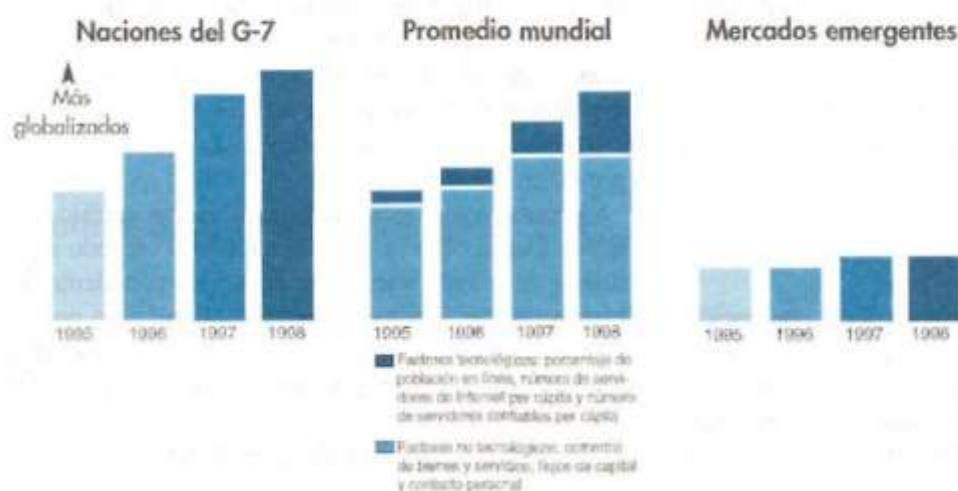
¿Por qué la globalización sigue siendo lenta si incluso los indicadores de la integración tecnológica -el número de sitios de Internet, los usuarios de éste y los servidores confiables- continúan creciendo exponencialmente?

la integración global parece estar creciendo ahora no más rápido que hace año, y que su ritmo puede ser incluso lento.

¿Por qué la globalización sigue siendo lenta si incluso los indicadores de la integración tecnológica -el número de sitios de Internet, los usuarios de éste y los servidores confiables- continúan creciendo exponencialmente? Los datos desde nuestro amplio panorama de mercados desarrollados y en desarrollo sugieren que la integración económica global está siendo erosionada en su base. La caída del comercio total, para y desde los 50 países sobrevivientes, ha sido particularmente dura en este retraso. Las principales culpables fueron la serie de crisis financieras que azotaron al sureste de Asia, a Latinoamérica y a Rusia al final de los noventa. Un fuerte crecimiento en las inversiones de portafolio y en la inversión extranjera directa ayudó a moderar estas caídas, y el valor del comercio mundial repuntó en 1999. Vemos como resultado una situación en la que la globalización económica se retrasó pese a que la globalización tecnológica continuaba a un ritmo rápido (véase recuadro 1).

Algunas naciones habían buscado la integración con el resto del mundo más agresivamente que otras. Los países más globalizados eran pequeñas naciones que se abrían permitiendo la entrada de bienes servicios y capital que no podían ser producidos en ellas. En algunos casos la geografía ha jugado un papel importante en el mantenimiento de la integración de los mercados. Ho-

## 1. ¿La globalización se hace lenta?



La globalización avanzó con vigor hasta 1997, cuando las crisis financieras que golpearon a varias regiones en desarrollo debilitaron los flujos comerciales y socavaron los beneficios de la integración global. ¿Por qué, entonces, la integración total todavía creció en este período? Muy simple: la tecnología se convirtió en el motor de la globalización.

landa, por ejemplo, se beneficia (entre otros muchos factores) de su posición en la cabecera del Rin, la cual reúne países que son importantes para casi tres cuartas partes del total del comercio holandés. Otros casos, como el de Suecia y Suiza, con mercados locales bastante pequeños y trabajadores muy capacitados, han tenido que crear compañías verdaderamente globales capaces de competir en cualquier parte del mundo. Y otro montón de factores ha contribuido a la globalización de otros pequeños Estados. Austria, por ejemplo, se beneficia de los grandes viajes y el turismo, mientras que las remesas de la gran cantidad de compatriotas que viven en el exterior contribuyen a la integración de Irlanda con el resto del mundo.

El pequeño Singapur sigue siendo realmente el país del mundo más globalizado (véase el recuadro 2). El país dejó atrás a sus rivales más cercanos con sus contactos personales fronterizos, con un tráfico telefónico per cápita total que asciende a cerca de 390 minutos al año. Singapur también puede presumir de un flujo permanente de viajeros internacionales equivalente a tres veces su población total. En comparación, los Estados Unidos alberga sólo a una sexta parte de ese nivel de turismo y viajes internacionales y puede presumir de menos de la cuarta parte del tráfico telefónico promedio per cápita.

Todavía en años recientes, Singapur ha luchado por mantener altos niveles de comercio, de inversión extranjera y de portafolio, lo que lo ayuda a mantenerse a la cabeza de la globalización. Las fluctuaciones en Asia se han debido en parte a las crisis financieras que socavaron el desempeño económico de toda la región. Pero el

lento avance de Singapur en la privatización de las industrias estatales, sus fracasos para ganar apoyo para un acuerdo de libre comercio regional y sus controles rígidos sobre el desarrollo también han retrasado su integración con otros países.

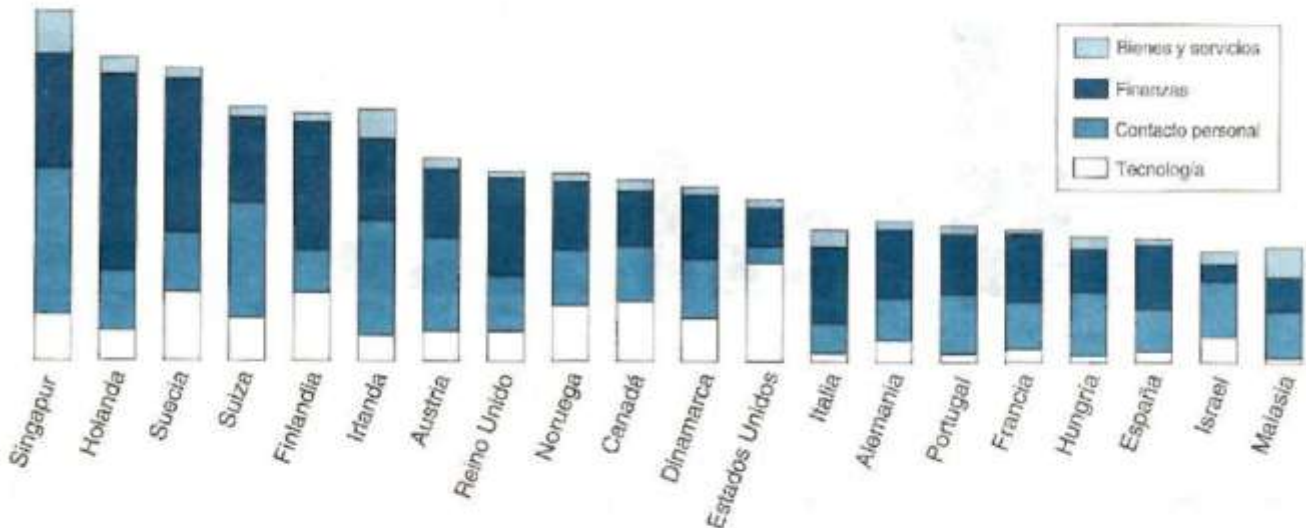
Otro país que califica alto en el índice de Globalización es Holanda. Pero aquí la historia es en gran medida económica. En sólo unos pocos años, los holandeses han invertido fuertemente en otros países y han visto su economía crecer a niveles que pocas naciones han conseguido o logrado mantener. Tras agresivas reformas que eliminaron regulaciones y posibilitaron la flexibilidad laboral, se incrementó en un 8 por ciento el PIB doméstico en 1995, a más del 19% del de 1998. De la misma manera, las inversiones de portafolio crecieron de sólo el 5 por ciento a más del 30 en el mismo período, a los niveles más altos del mundo, más del doble que las de Francia y Alemania y cinco veces mayores a las del Reino Unido.

Con Suecia y Finlandia cabalgando la ola de desarrollo del Internet para lograr beneficios similares con la integración al resto del mundo, el espectro actual de la globalización podría muy bien fluctuar. Singapur podría ser desplazado en los años venideros por los países que están mejor ubicados para beneficiarse de las tecnologías de las comunicaciones globales o que son más agresivos en las reformas para atraer el comercio exterior y con fuertes ligas en la inversión en desarrollo con sus vecinos.

Pese a las señales de mayor apertura entre estos países que van a la cabeza, muchos otros permanecerán estancados en niveles mucho más bajos de integración,

## 2. Los veinte más globalizados

Singapur encabeza la clasificación de los más globalizados en el Índice, en parte por sus altos niveles de comercio, por su fuerte tráfico telefónico internacional y por su ola permanente de viajeros internacionales. Las naciones europeas son los otros cinco países que están a la cabeza. Independientemente de los altos niveles de integración, en varios aspectos tecnológicos, los Estados Unidos siguen siendo los menos integrados ocupando en el Índice el doceavo lugar.



Bienes y servicios: convergencia de los precios locales con los internacionales, y la participación del comercio internacional en el PIB. Finanzas: participación en el PIB de la inversión directa interna y externa, de los flujos de portafolio de capital y de los ingresos por concepto de pagos y recaudaciones. Contacto personal: participación en el PIB de recaudaciones y otras transferencias en las fronteras, minutos de llamadas internacionales per cápita y número de viajeros internacionales per cápita. Tecnología: porcentaje de la población en línea, número de sitios de Internet, y número de servidores confiables per cápita.

con pocas probabilidades de un cambio inminente. Entonces, hay razones para creer que los países que van a la cabeza de la clasificación sólo se están alejando cada vez más de la pandilla.

### El abismo digital

No todos los países alrededor del mundo han participado igualmente en la transición a la nueva economía global. Como se señala en el recuadro 3, la frontera digital entre los países de mercado desarrollado y emergente es ahora más que un abismo digital. En muchos aspectos relevantes -que van de la expansión de los usuarios de Internet al número de sitios- la mayor parte de la actividad económica relacionada con las tecnologías de la información y la comunicación están concentradas en el mundo industrializado.

Pero hay otra frontera entre los países industrializados. El Internet ha penetrado profundamente en los Estados Unidos, seguido no muy lejos por su vecino

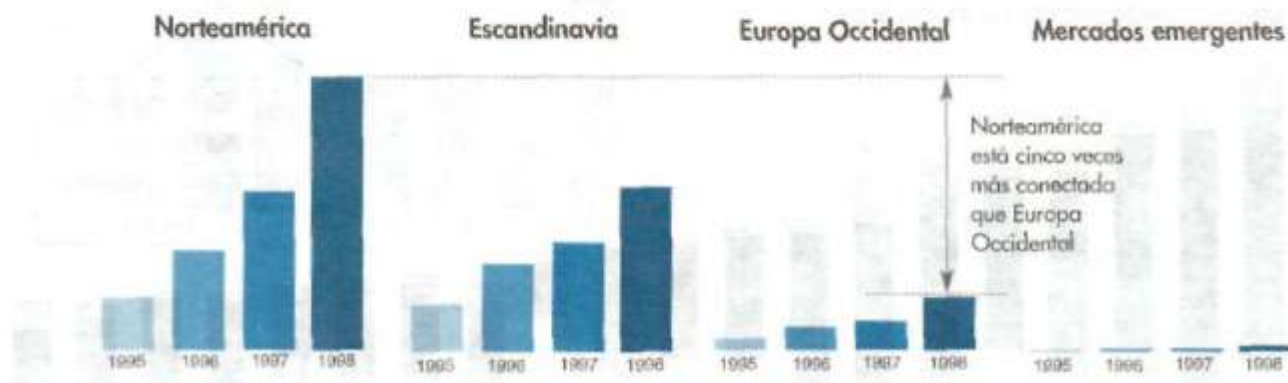
Canadá. En ambos países, cerca del 25 por ciento de la población gozaba de acceso a Internet desde 1998 (el último año para el cual había datos disponibles de todos los países en la encuesta). Más recientemente se hizo un estimado del 40 por ciento en ambos países. Y más importante es quizá que los Estados Unidos y Canadá encabezan el mundo de servidores confiables compatibles para el comercio electrónico, pues significa que sus redes de Internet bien desarrolladas pueden ser utilizadas con eficacia para enlazar tanto actividades comerciales como comunicaciones personales.

Además de los Estados Unidos y Canadá, los países escandinavos también califican como las naciones más conectadas. El treinta y nueve por ciento de la población sueca estaba en la web en 1998, creciendo un 44 por ciento en encuestas más recientes. Finlandia y Noruega están a la cabeza en sitios de Internet, cada uno con más de 70 servidores por 1000 habitantes conectados directamente a la web mundial.

En realidad, si alguna región es un ejemplo del rostro

### 3. Fronteras digitales

Una abrumadora mayoría de la actividad económica ligada a la información y a las comunicaciones está concentrada en el mundo industrializado, con las naciones en desarrollo muy atrás. Pero también hay una división dentro de la frontera digital entre los Estados Unidos, Canadá y los países escandinavos dejando muy atrás a la mayoría de las economías del Occidente europeo.



cambiante de la integración global, ésta es Escandinavia, donde Suecia, Finlandia y Noruega han transformado su tradicional capacidad de ingeniería y manufactura para trabajar en el auge de la tecnología informática, mientras abren cada vez más sus países a los flujos de comercio e inversión.

El despegue tecnológico de Escandinavia podría llegar a ser un poco sorprendente. En el siglo pasado, Suecia estaba entre los primeros países que le sacó todo el potencial al teléfono. Esto le dio la posibilidad de atenuar las distancias entre territorios poblados dispersos. Hace treinta años, los suecos dirigían la empresa de tecnología Ericsson, que estaba entre las pioneras en telefonía móvil, y en esta década el país ha adoptado las tecnologías de Internet dejando a muchas atrás. Estocolmo, con cerca del 60 por ciento de su población en línea, es quizá la ciudad más conectada del mundo.

En forma similar, su vecina, Finlandia, da señales de tener condiciones en este liderazgo en la revolución de Internet. En 1995 Finlandia les ganó a todos en términos de acceso a Internet. La tecnología de la información hizo posible a las compañías finlandesas responder a las presiones de la competencia diversificando sus mercados de exportación y su fuerza de trabajo. Estudios recientes muestran que cerca de una cuarta parte de las exportaciones finlandesas van ahora a países más allá de Europa, cuando habían sido una quinta parte en 1990. Y cerca de la mitad del equipo de 30 de las compañías finlandesas más grandes trabaja ahora en ultramar, en comparación con el 15 por ciento en 1983. Aunque otros países han logrado ponerse a la cabeza en niveles de penetración de Internet, Finlandia ha logrado niveles ascen-

dentos de comercio e inversión que la han puesto en el quinto lugar sobre todos en el índice de Globalización, mucho más alto que el que hubiera tenido hace sólo algunos años. Uno de los símbolos del éxito: la capitalización en el mercado de Nokia, la gigante finlandesa de las telecomunicaciones globales, es ahora mayor que el PIB del país.

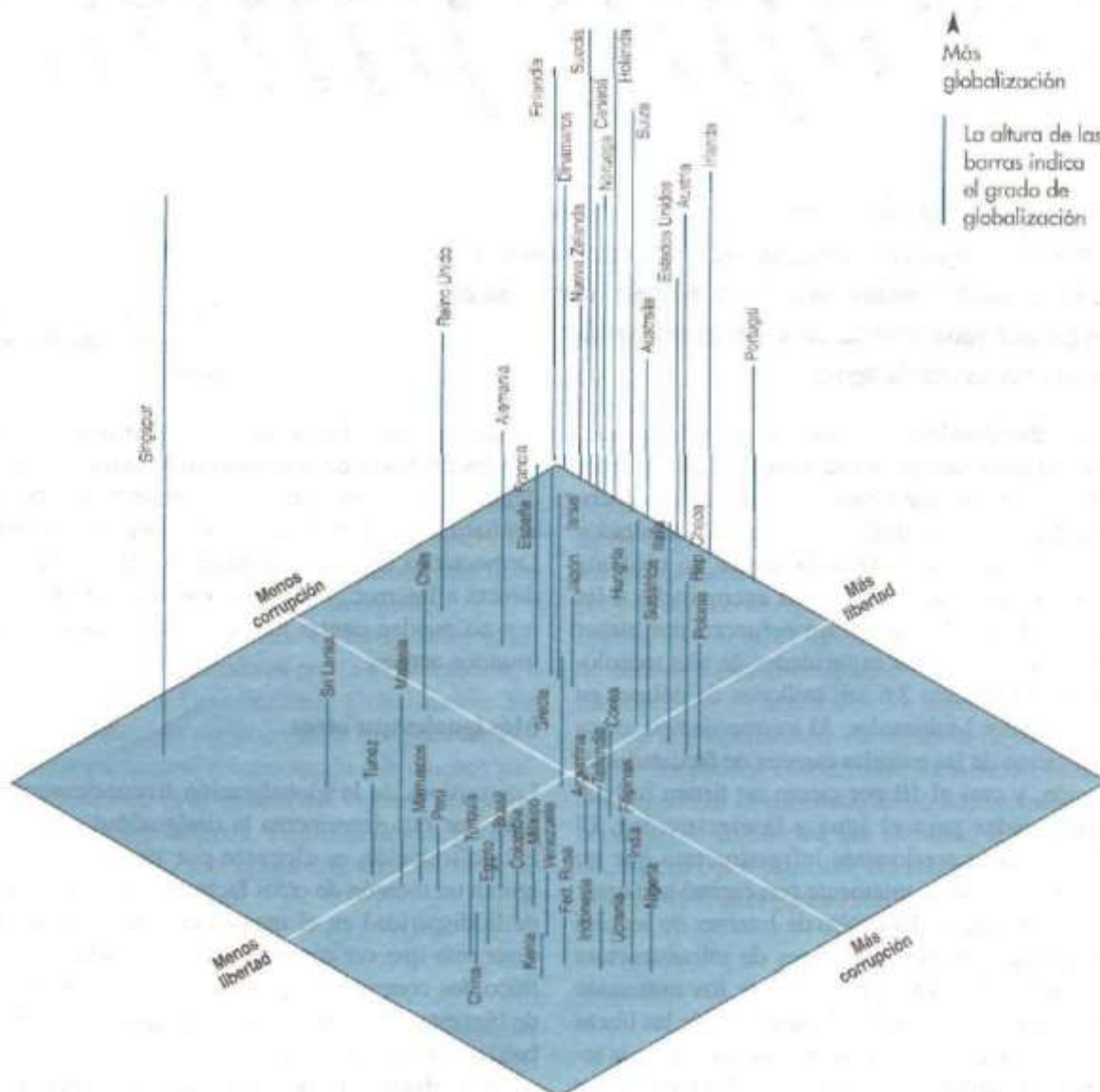
El hecho de que Suecia, Finlandia y el resto de Escandinavia hayan podido nutrir los rápidos desarrollos tecnológicos con sus tradicionalmente pesados regímenes regulatorios e impositivos da lugar a una contradicción inesperada, donde el clásico supuesto de que los altos niveles de regulación impiden la globalización se hace confuso. ¿Y entonces qué pasa con las áreas con una relativamente alta regulación donde no se ha logrado ningún despegue tecnológico? No hay que ir más lejos del continente europeo para ver los efectos negativos de un clima de negocios desfavorable a la integración. En realidad la mayoría de los países en la zona del euro tienen poco peso, por sus puntuaciones relativamente bajas en el desarrollo de Internet están en el último lugar de 20 países globalizados.

En lo relacionado con las disparidades entre los países industrializados y en desarrollo, particularmente con respecto al acceso a Internet y al uso, se ha desencadenado un debate mundial sobre la frontera global digital. Más que una separación entre los países desarrollados y en desarrollo, esta frontera refleja sin embargo hasta este momento los grandes avances tecnológicos de Norteamérica y de los países escandinavos, comparados con los del resto del mundo. Juntas, estas dos regiones permanecen en un lado del sorprendente abismo digital

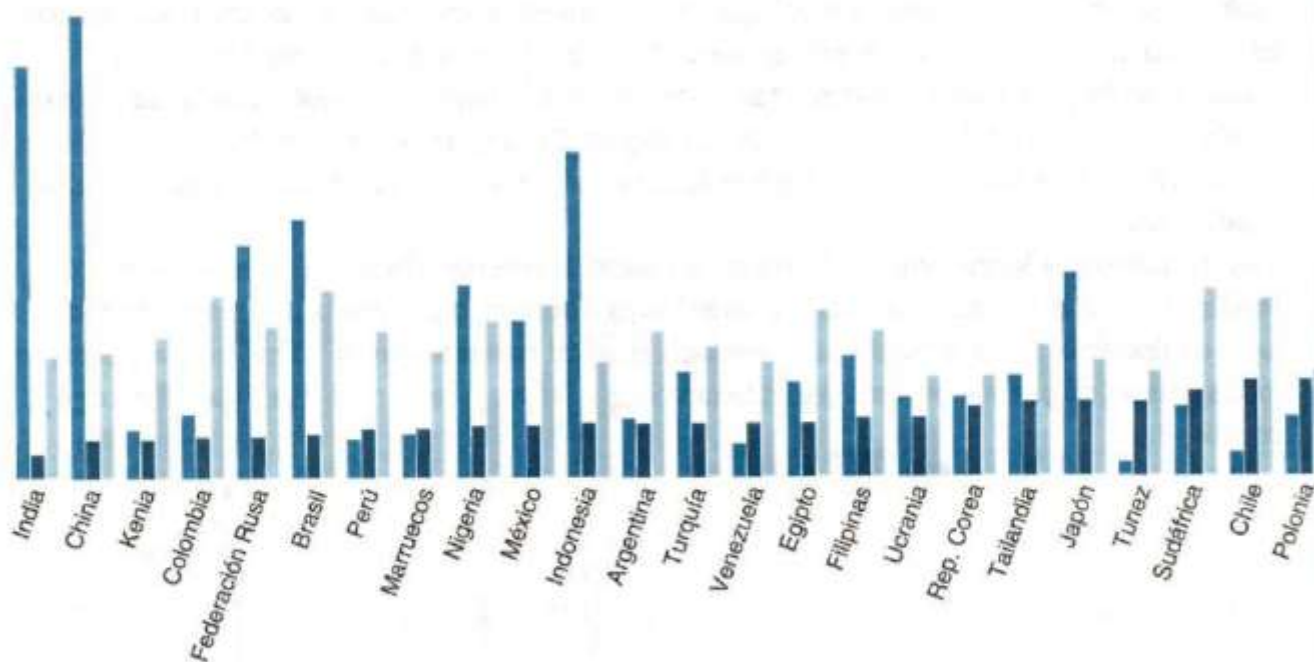
## 4. Globalización, libertad y corrupción

Freedom House, una organización no partidaria de EUA registra cada año los niveles de derechos políticos y libertades civiles en los países del mundo. Hay una clara correlación entre los índices de Freedom House y las clasificaciones del Índice de Globalización de A. T. Kearney/Foreign Policy.<sup>28</sup> Los países más globalizados tienden a tener más libertades civiles y derechos políticos, mientras que los menos globalizados (como China y Kenia) califican pobremente en estas categorías. Hay algunas excepciones importantes: Singapur, por ejemplo, es la economía más globalizada, pero califica muy bajo en los índices de Freedom House en comparación con otros países con niveles de desarrollo similar.

Aunque los funcionarios de Singapur son autoritarios, al menos son honestos. La fuerte correlación entre las calificaciones del Índice de Globalización y los niveles de corrupción percibidos, como los medidos por el organismo no gubernamental Transparencia Internacional, sugiere una clara relación entre la globalización y el gobierno limpio. En realidad, los inversores perciben que los funcionarios públicos y los políticos son menos corruptos en los países más globalizados como Singapur, Finlandia y Suecia y más sucios en países cerrados como Indonesia y Nigeria.



## 5. Globalización y desigualdad



¿Son las sociedades más globalizadas también las más desiguales? No necesariamente. Con algunas excepciones, los países que califican alto en el Índice de Globalización gozan de patrones más equitativos de ingresos, mientras que las naciones que están menos integradas con el resto del mundo exhiben distribuciones más sesgadas del ingreso.\*

\* Los datos sobre desigualdad para todos los países no están disponibles en la encuesta.

que parece haber dejado atrás a una gran parte del mundo.

Si este "abismo digital" logra zanjarse, las naciones en desarrollo son las que tienen más camino por recorrer. Pero decidir cómo utilizar sus recursos limitados plantea un dilema difícil. Malasia ofrece no obstante uno de los ejemplos de las perversas encrucijadas a las que esto puede dar lugar. En un esfuerzo por atraer inversión y desarrollar sus capacidades de alta tecnología, Malasia ha gastado 3.6 mil millones de dólares en su Super Corredor Multimedia. Al mismo tiempo, cerca del 70 por ciento de las escuelas carecen de facilidades de computación, y casi el 10 por ciento no tienen instalaciones apropiadas para el agua y la electricidad. El resultado es una impresionante infraestructura que no puede ser apoyada suficientemente con capital humano.

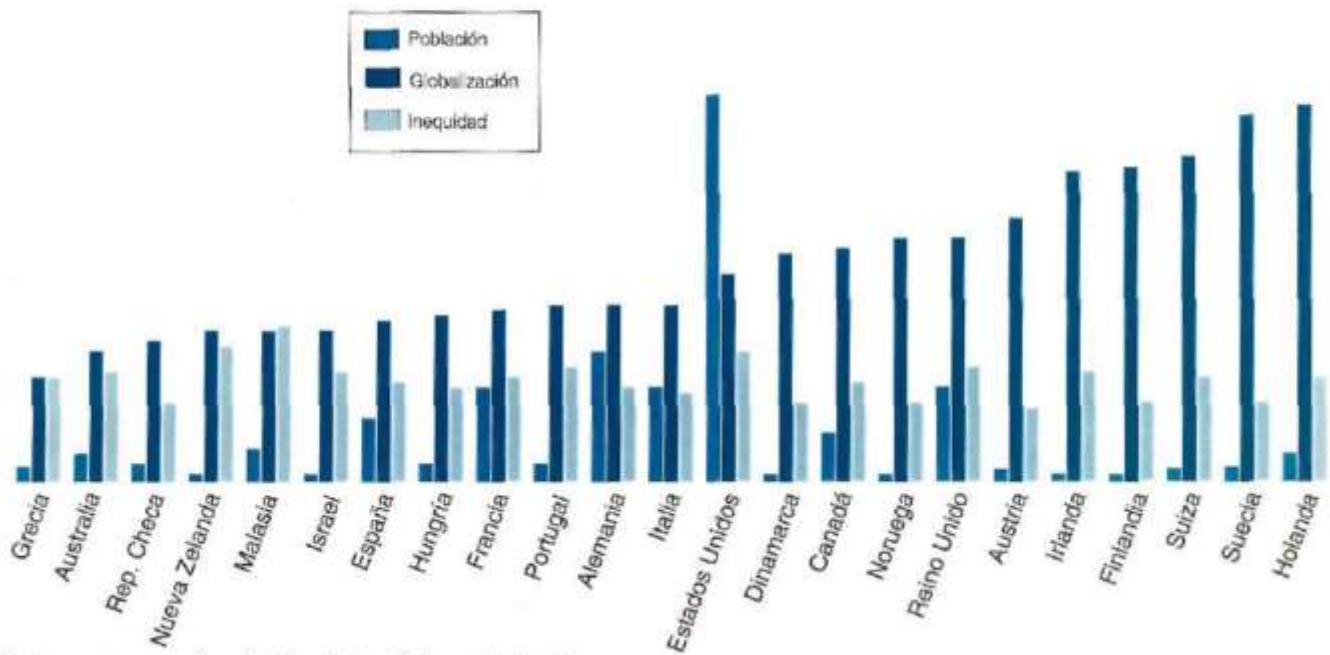
Para otros países, el desarrollo de Internet no seguirá a menos que se subsanen cuestiones de infraestructura muy fundamentales. En Chile, uno de los mercados emergentes más prósperos, el 57 por ciento de las líneas telefónicas fijas y el 58 por ciento de los suscritos a la telefonía móvil están ubicados en la capital, lo que deja a

la mayor parte del país sin acceso a Internet. Y el sector subdesarrollado de telecomunicaciones de África ha dejado a la mayor parte del continente sin conexiones confiables a la web mundial. Por ejemplo la República Democrática del Congo todavía carece de una conexión directa a Internet, y una gran cantidad de países africanos no pueden contar más que con algunos cientos de usuarios activos.

### Más iguales que otros

Los críticos de la globalización frecuentemente reclaman que ésta incrementa la desigualdad en el ingreso. Esta afirmación es elegante por su simplicidad, pero ignora un montón de otros factores importantes. El nivel de la disparidad en el ingreso en una economía podría tener más que ver con la historia, el crecimiento económico, los controles de precios y salarios, los programas de bienestar y las políticas de educación, que con la globalización o la liberalización del comercio.

Sin embargo, la evidencia empírica sugiere una histo-



\*En la encuesta no están disponibles datos de inequidad para todos los países.

ría muy distinta acerca de la disparidad en el ingreso y la globalización (véase el recuadro 5). Los países con mercados emergentes que están muy globalizados (como Polonia, Israel, la República Checa y Hungría) muestran una distribución más equitativa del ingreso que las naciones que están hasta abajo del índice de Globalización (como Rusia, China y Argentina). Hay algunas excepciones: Malasia, por ejemplo, está más globalizada pero es menos equitativa que Polonia. Pero el patrón general de mayor globalización y una gran equidad en el ingreso se ajusta a la mayoría de los países, tanto con economías maduras o con mercados emergentes.

Estos hallazgos han fortalecido el debate sobre si los países son pobres e inequitativos por la globalización, o porque no están lo suficientemente globalizados. Sin embargo, los esfuerzos por corregir la desigualdad global podrían reencausarse reconociendo que muchos países con patrones de distribución del ingreso sesgados, entre ellos Brasil y Nigeria, también tienen grandes poblaciones. Esto sólo subraya la dificultad de sacar de la pobreza a la masa humana.

### Una tomografía de la globalización

El comercio, la inversión externa directa, las llamadas internacionales, los servidores de Internet, considerados individualmente y las estadísticas sobre cada uno de

estos fenómenos son medidas precisas, aunque insuficientes, de la interdependencia global. Sin embargo, al igual que la tomografía crea una imagen tridimensional de la anatomía humana mediante series de imágenes de dos dimensiones, el índice de Globalización de A. T. *Kearney/Foreign Policy*® proporciona una imagen comprehensiva de la integración global mediante un análisis de las partes que la componen.

Hay, por supuesto, una ironía asociada al hecho de medir la globalización yendo nación por nación. Aunque los países menos integrados se están hundiendo juntos por nuevas fuerzas que van más allá de su capacidad de control -ya sean el calentamiento global, la difusión de enfermedades infecciosas o el surgimiento del crimen transnacional-, y algunos de los aspectos más significativos de la globalización -la difusión de la cultura y las ideas- no pueden cuantificarse fácilmente, éstos y otros retos agudizan la necesidad de un examen más cercano y detallado de las fuerzas que impulsan la integración global, además, por supuesto, del refinamiento de las herramientas utilizadas para su medición.

Traducción AGB.